

MAR SALADO

LEEMOS MIENTRAS NAVEGAMOS ¿A DONDE VAMOS? A ÍTACA, POR SUPUESTO. SIN PRISA, SIN RUMBO



EL CUERPO, LIENZO Y PINCEL
VERANO 2026

MAR SALADO VERANO 2026

Tantos Cuerpos (columna)	5
Fernando Hervás: de la belleza y la herida (arte)	6
Manuel Limay: La luz que entra en el cuerpo (arte)	10
François Canard: ¡De la idea al papel! (fotografía)	14
Libros: una selección como otra cualquiera	16
El Cuerpo (no sé si humano) del futuro (columna)	19
Bajo la piel (libros de viajes)	22
Nuestro cuerpo como lienzo de recuerdos y surco del tiempo (libros infantil)	24
¿Mi cuerpo es mío? (libros asiáticos)	28
Metáfora náufraga (firma invitada)	30
El mundo disparatado y onírico de Francisco Nieva (entrevista a José Pedreira)	32
Quiero cuerpo o no soy nada (poema)	35
Pechos Fuera (columna)	39
Agenda	40
¿Sepulcro y cárcel? (firma invitada)	42

MAR SALADO
recíbela en tu casa
suscripcion@mar-salado.es

Colaboran en este número

Tati Valle-Riestra	François Canard	Anabel velez	Aldo Bolaños
Fernando Hervás	Francisco J. Castañón	Jochy Herrera	Lorena Sánchez
Christian Bendayán	Laura Arias Gálvez	Gus aneu	Pilar Úcar Ventura
Belén Díaz Moreno	Laura Remacha	David Rey	
Manuel Limay	Paula Gómez	Fernando Viñas	

Nº 04 JUNIO 2026
www.mar-salado.es

(34) 623959159

info@mar-salado.es

DEPÓSITO LEGAL: M-16016-2025

ISSN: 3101-0458

Revista trimestral de distribución nacional en librerías independientes y bibliotecas públicas municipales, autonómicas y estatales de Asturias, Cantabria, Castilla - León, Castilla-La Mancha, Euskadi, Galicia, Extremadura, La Rioja, Madrid, Murcia y Navarra

LA EDITORA no se hace responsable del contenido de los artículos de actualidad, opinión, ensayo o cualquier otra materia o modalidad, realizados por sus colaboradores.

MAR SALADO ES UNA MARCA REGISTRADA.

Agradecimientos: Salesianos Atocha. Departamento de Artes Gráficas. Xerox España

Cubierta: Novatech Volume de 170g. Interiores: Novatech Volume de 100g.

Distribución: Antalis

Portada: Tati Valle-Riestra **Edición y dirección:** Juan José Fernández Fernández

Madrid 2026

Fernando Hervás, *Barquito navegando sobre luna nueva*Christian Bendayán, *Flora Amazónica*

El cuerpo sabemos que lo tenemos, el alma ya quién sabe, es asunto diferente, materia de fe o pensamiento la dejamos para otro número que bien lo merece. En este, de verano, nos conformaremos con los cuerpos tangibles, los nuestros, los humanos, los de los que leemos esto. Pero no solo, que ya no sabemos quién más nos leera y por ahí hay algo sobre robots y en alguna sección se menciona la inteligencia artificial –sin cuestionar si es inteligente o no, además–.

Lo primero que destaca en este número es la presencia de cuatro artistas cuya obra gira en torno al cuerpo desde perspectivas y técnicas muy diferentes, pero llenas todas ellas de una enorme humanidad: Tati Valle-Riestra, Fernando Hervás, Manuel Limay y François Canard. A los cuatro hay que sumar la propuesta para portada –sobre estas líneas– de Christian Bendayán. A las secciones ya fijas de libros de viajes y para el público infantil a cargo de Laura Arias y Laura Remacha respectivamente con la ilustración de Paula Gómez sumamos una nueva sección que llega para quedarse: libros asiáticos, de la que se ocupa Anabel Vélez. A las recomendaciones de libros y lecturas acompañan las ideas escritas por Lorena Sánchez y Francisco J. Castañón, ya habituales de *Mar Salado* y las de Pilar Úcar y Jochy Herrera, dos invitados de lujo para este número al que hay que sumar la poesía de Aldo Bolaños y la entrevista de David Rey a José Pedreira sobre la obra de Francisco Nieva.



MAR SALADO
info@mar-salado.es
(+34) 623959159

SERVICIOS EDITORIALES

Asesoramiento editorial
Diseño y maquetación
Publicación en línea
Corrección y estilo
Traducción
Fotografía e ilustración
Reproducción de obras artísticas



TANTOS CUERPOS

JUANJO FERNÁNDEZ

EL DICCIONARIO de la lengua española, el de la RAE, tiene 23 entradas para la palabra cuerpo. Luego la combina con otros sustantivos y adjetivos y suma 33 nuevos conceptos; ¿serán conceptos? Cambia de color –la web permite estas cosas– y trae 35 expresiones que usan “cuerpo”. Si sumo los 25 sinónimos podría llenar esta página tan solo jugando con la corporeidad descrita en solo un diccionario, ganas no faltan.

El “dónde”, una revista, de papel, además, me invita a empezar por el cuerpo tipográfico: tamaño de los caracteres de imprenta. El grandor de la letra, que dice el diccionario en su décima acepción, grandor o tamaño, y no me queda a mí muy claro que cuerpo signifique eso, pero si lo dice la RAE no seré yo quien discuta. La pregunta, de obvia, es entre tonta y ofensiva: ¿el grandor importa? Desde luego que sí, que se lo digan a un editor en hora de cierre y víspera de jornada electoral; o al maquetador de los prospectos de las medicinas, y que no falte ni una advertencia, pero que no destaquen mucho que si se sabe todo lo que pasa cuando se toma el brebaje igual dejamos de vender.

Por alguna razón me viene a la mente de inmediato “cuerpo de baile”. Conjunto de personas que desempeñan la misma profesión, dice el de la RAE y pone como ejemplo el diplomático o el de funcionarios. Será muy “Real” la docta institución, pero pelín aburrida ya es. Yo insisto en el cuerpo de baile y su infinita gama de matices y colores. Desde el **Bolshoi** –que empezando como una escuela de danza en un orfanato moscovita supo sobrevivir a la revolución y convertirse en prueba de la superioridad cultural soviética– al de las **Mammachicho** con el que **Valerio Lazarov** supo llegar al alma de todos los españoles y no sé si con ello definir una época, peor, una época de la que somos herederos.

Sin salirnos de la misma línea del diccionario y de la lógica llegaría el **cuerpo de bomberos**, una variante de calendario solidario que no difería mucho del movimiento creado por Lazarov. Después llegarían al feliz mundo de los calendarios navideños los cuerpos policiales, los sanitarios, los deportistas y demás, pero no, ¡como el cuerpo de bomberos ninguno! Y cuidado, no confundir con los cuerpos militares, que con sus respectivos oficiales tienen su propia entrada, la última, eso sí.

Para el resto de mortales hay otra entrada en el diccionario: conjunto de personas que forman un pueblo, una república, una comunidad o una asociación. No sé si las que componen monarquías o ciudades son también cuerpo. Qué grande es mi ignorancia.

La entrada anterior, la trece para más exactitud, ya sí que nos engloba por completo, no ahora, mientras escribo o lees, en un futuro que deseo que sea lo más alejado posible, cadáver, así dice la RAE, **cadáver**, sin artículo, sin verbo, sin mayor explicación.

Y la posterior a la que comentaba, la de pueblo, ya saben, la quince, también es contundente, una única palabra con una segunda entre paréntesis que se supone la explica. “**Corporación** (II organización)”. Hay una novela distópica peruana, **Mañana las ratas**, de **José Adolph**, que hace ese salto sin red que permite la ficción al presentar un mundo en el que en vez de países hay corporaciones. Y no se puede decir que estemos muy lejos, da miedo escuchar las noticias, normal que prefiramos **mammachichos** o bomberos.

Me he quedado solo con los significados, las combinaciones dan para un libro: cuerpo amarillo; cuerpo calloso; cuerpo compuesto; cuerpo de delegados; cuerpo de delito, que se explica como “cuerpo del delito” –la RAE tiene estas cosas–; cuerpo de caballo, cuerpo de hombre; cuerpo serrano... Y luego el diccionario aún le pone preposición a la palabrita: a cuerpo; a cuerpo de rey; a cuerpo descubierto...

Muchos cuerpos, y muchos de ellos compuestos por palabras: volumen, conjunto de cosas que se dicen en la cosa escrita o el libro, colección de leyes civiles o canónicas. Me quedo con los libros, sin más, que los cuerpos jurídicos cuando tienen que ser llevados al papel es porque algo pasa y alguien piensa que tiene que ser regulado, y no suele ser bueno.

FERNANDO HERVAS: DE LA BELLEZA Y LA HERIDA

TEXTO: BELÉN DÍAZ MORENO
OBRA PICTÓRICA: FERNANDO HERVÁS

FERNANDO HERVÁS es un artista polifacético cuya trayectoria internacional abarca pintura, dibujo, escultura, fotografía, poesía y teatro. En todas esas disciplinas aparece un denominador común: un estilo profundamente expresivo y una constante atención a la figura humana. Dentro de ella, el cuerpo de la mujer ocupa un lugar central como territorio de tensiones psicológicas, vulnerabilidad y conflicto social. En un momento cultural dominado muchas veces por la velocidad, el ruido y la anestesia emocional, la obra de Fernando Hervás nos ayuda a detener la mirada, obligándonos a mirar aquello que normalmente evitamos. Y precisamente en esa resistencia a la indiferencia reside gran parte de su potencia.



Pina y la soledad. 2021



Bailarina. 2020 #

En su obra pictórica el cuerpo de la mujer aparece frecuentemente tenso, fragmentado, difuminado y ubicado en fondos abstractos agresivos y dramáticos, una mezcla de simbolismo y realismo salvaje que llevan a quien se acerca a ellos al contacto con la violencia, la vulnerabilidad, la memoria o la marginalidad.

Hay algo en la obra de Fernando Hervás que hace que la mirada del espectador se mueva. No solo es atraída y capturada por los símbolos y la belleza del lenguaje pictórico que Hervás domina, sino que es inconscientemente conducida a un paseo, cuando menos inquietante, por el interior de los cuadros, sus figuras y sus fondos, sus trazos violentos y su paleta de colores rotundos.

Ni siquiera en sus cuadros más amables y estéticos, en los que nos presenta cuerpos de bailarinas cargados de poesía, existe atisbo de idealización, posados, ni pretensiones decorativas o románticas, sino que nos muestra

cuerpos vivos, activos, colmados de instinto y transmisores de estados internos intensos: miedo, fatiga, resistencia, aislamiento, dolor...

El cuerpo de la mujer es tratado por Hervás como espacio emocional y político en el que se evidencian los traumas, se simboliza la opresión y se carga la memoria emocional. En todos ellos la identidad individual importa mucho menos que la experiencia emocional que transmiten, por lo que la identificación resulta muy fácil para los ojos que observan pues nunca vemos en ellos a una mujer concreta sino a un símbolo. A este hecho identificativo contribuye también el tratamiento de los fondos en los que el artista ubica sus figuras: fondos abstractos, convirtiendo los cuadros en herramientas de denuncia visual que incomodan, confrontan e interpelan directamente al espectador.

En el código del artista hay distorsiones en la proporcionalidad, tensión en los músculos y

gestos, incomodidad y teatralidad en las posturas en las que el cuerpo aparece frecuentemente frágil e incluso atrapado, casi siempre desnudo pero alejado de composiciones complacientes o eróticas. La deformación anatómica y el dramatismo gestual acercan parte de su trabajo a una tradición expresionista que recuerda, inevitablemente, a Francis Bacon o Egon Schiele, artistas que utilizaron el cuerpo como lenguaje para hablar del sufrimiento humano.

Hay dolor en estos cuadros, pero también una belleza extraña que impide apartar la mirada. Simone Weil escribió que “mediante el dolor la belleza entra en el cuerpo”, y esa idea parece atravesar gran parte de la obra de Hervás. Sus figuras contienen rabia, frustración y memoria, pero también una verdad emocional que resulta difícil ignorar. Quizá por eso funcionan: porque no suavizan el conflicto ni convierten el sufrimiento en espectáculo.



¿Dónde está mi móvil? 2020



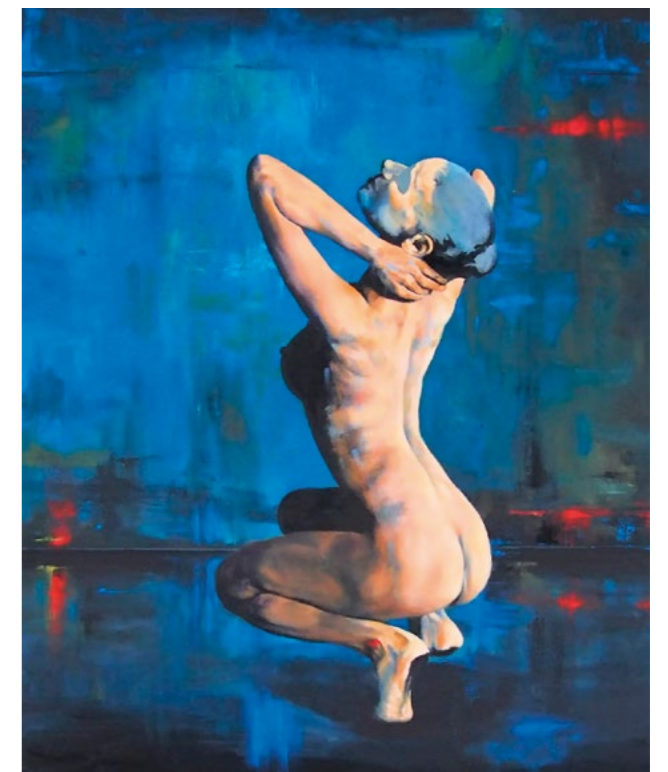
Bailando a Lorca. 2021



Chica. 2012



Amarrada. 2020



La habitación azul. 2020



El ángel y el pájaro. 2020

MANUEL LIMAY: LA LUZ QUE ENTRA EN EL CUERPO

TEXTO: JUANJO FERNÁNDEZ

LA OBRA fotográfica de Manuel Limay Incil (Cajamarca, Perú, 1987) se plasma en los cuerpos que la naturaleza cercana a su entorno andino le proporciona. Las imágenes, que reproducen otros cuerpos – de mujeres, hombres, niños, pájaros, monos, carneros...–, encuentran su hogar sobre las superficies de hojas, papas, manzanas liofilizadas, excrementos de reses, piel o carne porcina o vacuna, que se acomodan en toda una suerte de *collages* orgánicos cuya intención es “reorganizar, depurar y regurgitar de mi cuerpo aquellos organismos que intentan detener su normal proceso biológico y mental”, según comenta Manuel. Detrás de cada forma final hay toda una consecución de decisiones en las que no hay una sola que sea gratuita o meramente estética. Cada protagonista encuentra su soporte tras una minuciosa y comprometida búsqueda que entierra sus raíces en lo más profundo del sentir ancestral andino y la realidad social del momento.



Indio pishgo, clorotipia sobre hoja de cardo africano y raíces. 2020



La ladrillera, clorotipia sobre hojas de coca y nido de avispas. 2020



Donde respira la tierra, fotografía digital. 2026



Cachaco, clorotipia sobre hojas de coca. 2021



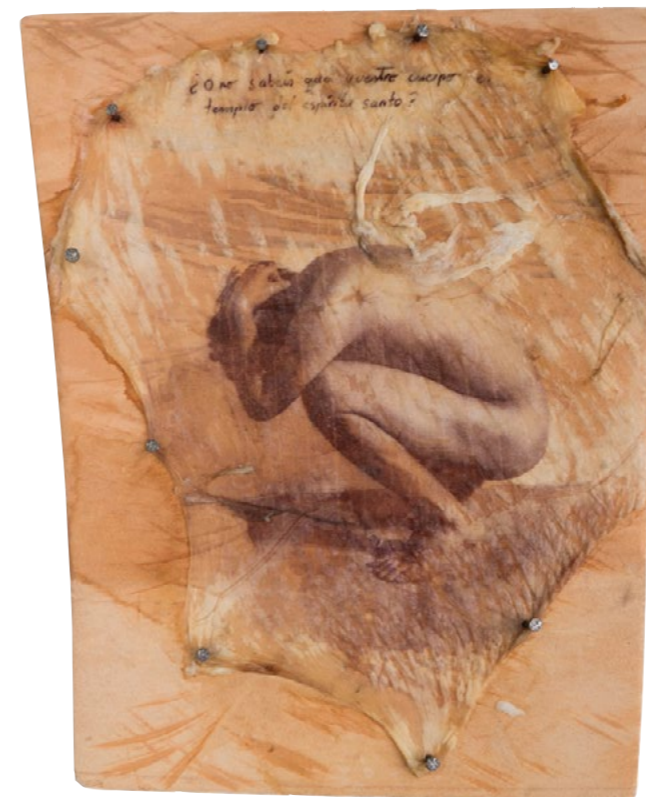
Calero, clorotipia iluminada sobre hoja de cardo africano fotografía. 2020

La fragilidad y delicadeza de las hojas de árboles y plantas desprendidas de sus troncos son usadas por Manuel para acoger los retratos infantiles de las niñas y niños que acompañan a sus padres mientras trabajan en la construcción de ladrillos en el distrito de Baños de Inca (Cajamarca, Perú). Igual que las hojas, que esconden tras su apariencia una fortaleza propia del rigor de la naturaleza andina, los niños son fuertes, y con sus juegos ayudan a sus padres en la labor de apilar los ladrillos para su secado, los *cachacos*, que dan título a la serie de 2019.

Las hojas sirven también para en otra serie, mucho más dramática en la que la clorofila ha procesado el rostro de mujeres víctimas de feminicidios.

La serie *Antes de la piel* profundiza en la práctica esotérica llevada a cabo en la región de Quinrayquero consistente en la creencia de que durmiendo con trozos de carne en genitales, pies y axilas la mujer puede atraer al hombre amado o deseado dándoselos a comer al día siguiente. Lo hace desde retratos de hombres y mujeres impresos sobre piel y carne animal tratada para recibir la imagen. *Antes de la piel* insinúa literalmente que más allá de los sistemas de pensamiento, existe un universo micrológico que se anticipa y determina la convivencia entre las diferentes especies.

A hojas y pieles como soporte fotográfico se suman excrementos de animales rumiantes, papas, pieles de manzana, piedras, mazorcas de choclo —maíz—, combinadas con nidos de aves o avispas. Toda una variedad de búsquedas, que son así mismo diálogos con la naturaleza, para hablar de sus protagonistas, y que nos invitan a prestar atención a una población tantas veces olvidada e invisibilizada.



Legión, de la serie *Antes de la piel*, clorotipia iluminada sobre hoja de cardo africano fotografía. 2020

PARECIDO: ¡DE LA IDEA AL PAPEL!

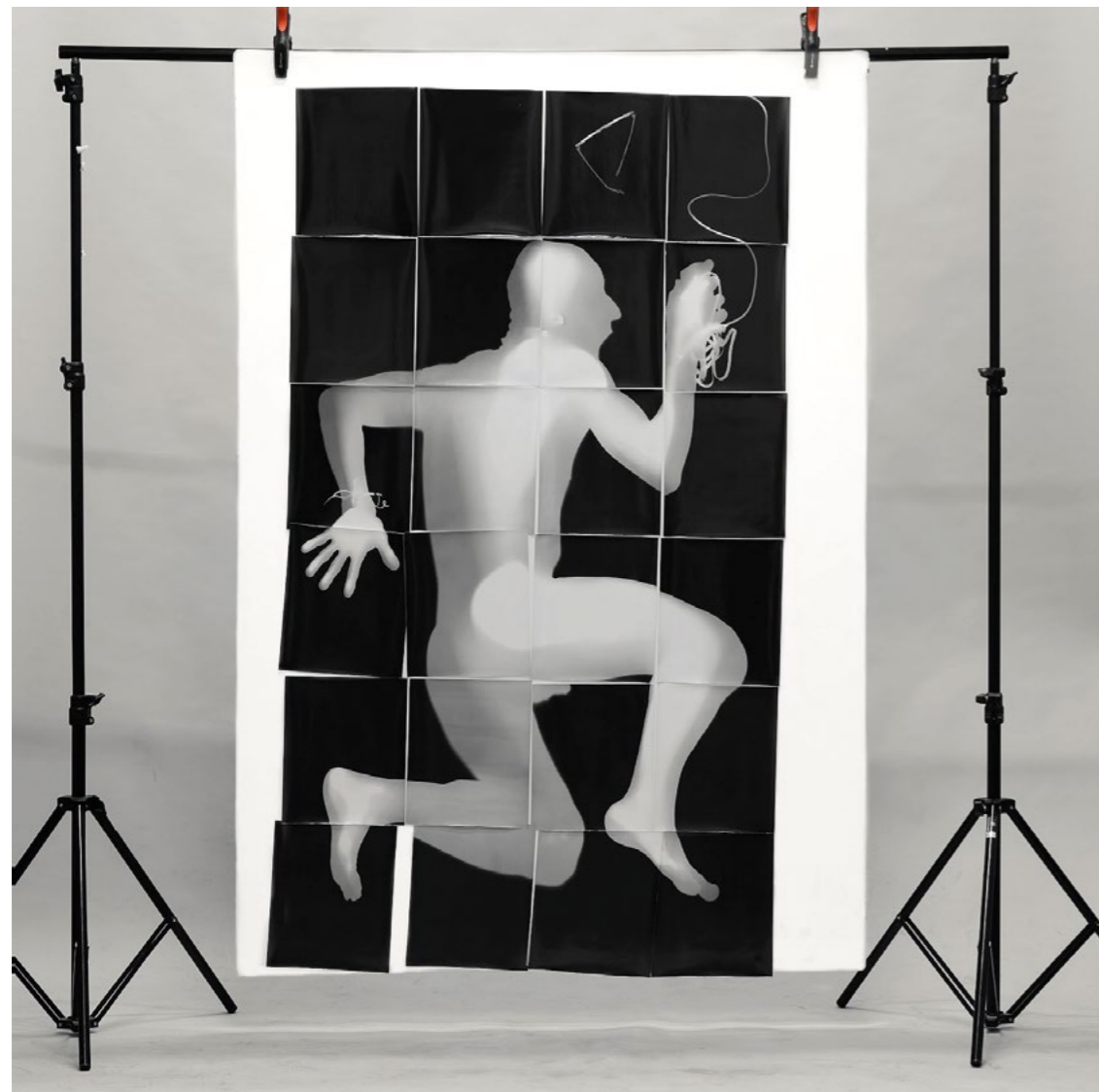
FOTOGRAFÍAS Y TEXTO: FRANÇOIS CANARD

EN EL PENSAMIENTO colectivo, la fotografía, o más bien el hecho de hacer una fotografía, requiere una cámara. Más allá de este camino clásico otra vía ha venido abriéndose paso, un camino diferente, dotado de una poesía sencilla y real, donde la objetividad ya no pasa por el «filtro» de la máquina.

La reciente aparición de la fotografía en la historia es fruto de un largo recorrido, de una reflexión madurada durante

mucho tiempo y nunca culminada, hasta el momento en que esa maldita imagen, vislumbrada en la «cámara oscura», fue

finalmente fijada, conservada, contemplada, inscrita como una huella indeleble de una realidad. Del «eso fue... ¡y eso es!».



Otra forma de trabajo se hacía sitio en paralelo: «¡Sujeto-pensamiento-apoyo!»

La insolación proyecta, traza sobre un soporte una realidad en relieve, pero bien tangible.

La parte de la sombra, una verdad en relieve.

Desde que el mundo es mundo, el sol, fiel a su cita, escribe con sus rayos el poema mágico de la vida.

Fotogramas, rayogramas, quimigramas, contratipos* y tantos otros «gramas» esculpen las formas, mientras la luz de-

posita sus partículas brillantes sobre soportes variados.

En cuanto al ser humano, no escapa a la «necesidad/deseo» de detener el tiempo para sentirse presente y luego eterno.

Las huellas de mi cuerpo no escapan a este pensamiento básico: permanecer grabadas por un tiempo en el papel.

«Parecido» se parece a «desaparecido»: ¿una lamentación, una sinfonía, una cantinela?

NO.

Un minueto, insignificante y ligero.

* Rayograma: imagen creada a partir de la colocación de cuerpos opacos o traslúcidos sobre una superficie fotosensible y expuestos a la luz. Quimograma: combinación de materiales propios de la pintura y la fotografía sin el uso de una cámara. Contratipo: Sacar de una fotografía en papel una foto en un negativo y repetir la acción para obtener un negativo real de la fotografía.

François Canard (Toulouse, Francia, 1955) es fotógrafo analógico experimental. Su música favorita es el sonido del bosque... el agua, la marea, el aliento y el «latido» de un corazón...



LIBROS: UNA SELECCIÓN COMO OTRA CUALQUIERA



Alerta de patera Historias a la deriva de la ruta canaria

Miguel López Martínez

El Garaje Ediciones, 2026

Sobre precarias lanchas neumáticas se amontonan cuerpos que han pagado por la incertidumbre de llegar a Europa cruzando el Atlántico rumbo a las islas Canarias a través de la ruta migratoria más peligrosa del mundo. Muchos de esos cuerpos descansan en el fondo del océano, otros llegan a destino y se convierten en estadísticas, pero detrás de cada cuerpo hay una historia; y otra en el lugar que los recibe y en el cómo lo hace.

Miguel López lo cuenta desde la ficción a través de Arturo, que se verá obligado a enfrentar la pregunta que a todos nos asalta en alguna ocasión: ¿hay todavía esperanza en un mundo que ha renunciado a la épica y se despeña en piloto automático? En el camino arriesgará su salud, su relación e, incluso, la propia cordura. Como mediador en una importante ONG que se en-

carga de prestar ayuda inmediata a los inmigrantes recién rescatados en el mar, Arturo no solo deberá lidiar con las desgarradoras historias de sufrimiento y muerte que los supervivientes han afrontado durante su larga travesía, sino que también se verá envuelto en una maraña de turbios intereses económicos ligados a la inmigración irregular y el narcotráfico, cuyas implicaciones alcanzan a estamentos policiales, políticos... y a algunos de sus propios compañeros.



Miembro fantasma

Fernanda Trías

Páginas de Espuma, 2025

El miembro fantasma es la amputación que permanece como dolor y como presencia. ¿Se trata de un dolor imaginario? No, es real. Los personajes de estos cuentos cargan con lo perdido. Dolores que quedan enquistados, latiendo sordamente en el ámbito más íntimo; que permanecen alojados en la memoria de las familias, los amantes, las amistades; que se inscriben en la historia de una nación herida. En ese universo, las adicciones,

las huidas o los desapegos son la anestesia para lo que no se puede soportar o borrar: porque algunos fantasmas no se ven, pero son como cuerpos que deambulan dentro de nosotros.



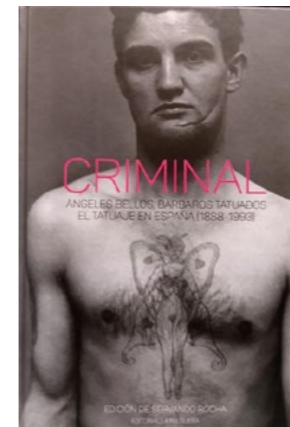
Puerperio

Ivo Marinich

Pie de Página, 2025

En *Puerperio* un narrador evoca el día en que su madre lo lleva a recoger al bebé que ha decidido adoptar. Pero no se trata de un bebé común: lleva vivo miles de años, pasando de regazo en regazo, de la Virgen María a María Antonieta, de madre en madre como un símbolo de poder. Criarlo es sostener la historia entre los brazos, acunarlo sin comprender del todo su peso. Hasta que un día, algo irrumpe en su aparente eternidad: un diente asoma en su boca.

Con una voz única y una atmósfera inquietante, Ivo Marinich aborda en *Puerperio* la maternidad como herencia y el tiempo como una criatura insaciable.



Criminal

Varios autores

La Felguera, 2022

Antes de que futbolistas y cantantes malos pusieran de moda los tatuajes convirtiéndolos casi en regalo de primera comunión, los dibujos sobre la piel apenas se veían fuera de prisiones, puertos, cuarteles y prostíbulos, donde constituían todo un lenguaje, un intercambio de códigos e información sobre las actividades o estatus de sus portadores.

Servando Rocha, editor de *Criminal: ángeles bellos, bárbaros tatuados: el tatuaje en España (1888-1993)* reúne en 254 páginas fotografías procedentes de antiguos tratados médicos-legales, fichas policiales e instantáneas perdidas en el tiempo y reunidas en *Criminal*.

El misterio de la mujer tatuada

Akimitsu Takagi

Salamandra, 2025

Ambientada en un Tokio posbélico, entre tropas de ocupación y bandas mafiosas, tradiciones centenarias y ruinas bélicas, *El misterio de la mujer tatuada*, publicada en japonés en 1948 e inédita en español hasta ahora, es una de las novelas de misterio más emblemáticas de Akimitsu Takagi, un autor de culto en todo el mundo y considerado el Simenon japonés.

Takagi entró en contacto con la escena del tatuaje de Tokio mientras escribía *El Misterio de la mujer tatuada* y decidió empezar a documentarla fotografiando a los principales tatuadores de la época, así como a sus clientes y sus tatuajes, creando así un archivo tan poco visto como raro.



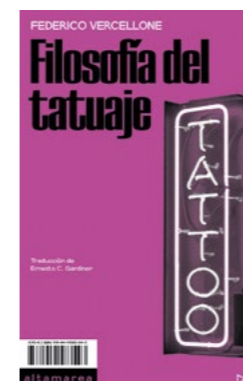
Crónicas del tatuaje japonés

Yori Moriarty

Satori, 2025

Si *El misterio de la mujer tatuada* de Akimitsu Takagi te atrapó con su lectura descubriste que detrás de cada línea de tinta hay siglos de historia, maestros legendarios y personas que han desafiado las normas para convertir su piel en arte.

En *Crónicas del tatuaje japonés* conocerás a los artistas, visionarios y rebeldes que moldearon esta tradición y volverás a encontrar nombres que te resultarán familiares. Yori Moriarty comenzó a tatuar en el año 2000. En 2007 realizó su primer viaje a Japón y estableció contacto con la cultura del tatuaje a través del tatuador Horitoshi Izumi, de Osaka, en cuyo estudio trabajó desde 2008 hasta 2011

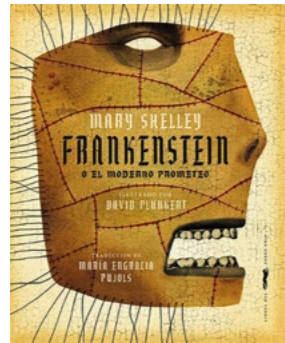


Filosofía del Tatuaje

Federico Verlellone

Altamarea, 2023

El desafío que propone Federico Verlellone es precisamente este: estudiar la práctica del tatuaje y su enorme difusión para interrogar ciertas especificidades macroscópicas de la actualidad, empezando por el malentendido fundamental entre autenticidad y verdad. Esta última es, por definición, universal: es impersonal y compartida. La autenticidad, en cambio, es expresión personal: afirmación única e inconfundible de un hipotético «yo verdadero». Por tanto, a través de los símbolos insertos en el cuerpo, la subjetividad se convierte, para cada persona, en verdad: en la propia verdad individual y encarnada.

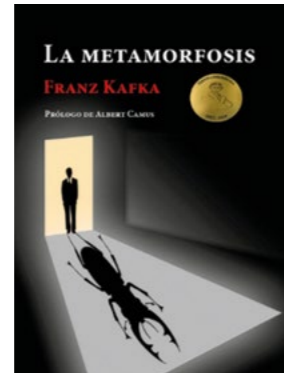


Frankenstein: o el moderno Prometeo

Mary Shelley

Libros del Zorro Rojo, 2022

¿Qué sucede cuando un hombre juega a ser Dios dando vida a partir de retales de cuerpos? Víctor Frankenstein, como una especie de moderno Prometeo, lo hace. Pero la bestia resultante no encontrará refugio alguno en una sociedad que no está preparada para dar cabida a lo diferente. *Frankenstein*, obra fundamental del mentado género gótico, es una honda indagación sobre las características más bajas del ser humano, una reflexión acerca de las consecuencias de la ambición desmedida del hombre, además de un punzante comentario sobre la pérdida de la pureza y la inocencia en tiempos de revolución tecnológica y social, como la actual.



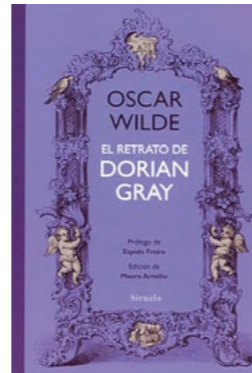
La metamorfosis

Franz Kafka

Letraherido, 2024

"Cuando Gregor Samsa se despertó una mañana tras un sueño intranquilo se encontró en su cama transformado en un insecto enorme". El inicio de *La metamorfosis* se ha convertido en un hito literario. La metamorfosis narra la historia de un joven que de la noche a la mañana ve su cuerpo transformado en el de una cucaracha y se enfrenta al rechazo de su familia, el despido de su empresa y el aislamiento de la sociedad. *La metamorfosis* es una de las novelas más leídas e influyentes de la literatura universal.

Esta edición, que conmemora el centenario de la muerte del autor, contiene un prólogo de Albert Camus.



El retrato de Dorian Gray

Oscar Wilde

Siruela, 2019

El retrato de Dorian Gray cuenta la historia de un joven aristócrata cuya existencia cambia cuando el pintor Basil Hallward immortaliza su imagen en un cuadro. El cuerpo se desliga del tiempo que actúa sobre el retrato, y el alma de la moral que se recrea en la belleza del espejo, siempre joven, siempre queriendo más.

De nuevo una historia de ficción en clave de novela gótica sirve para advertir al hombre y a la sociedad del peligro de obtener sus deseos. La eterna juventud, la salud inquebrantable, la fama, el poder, el acceso a otros cuerpos, a otros placeres, terminará pasando su precio.



Frankissstein: una historia de amor

Jeanette Winterson

Lumen, 2019

En una Inglaterra *post-Brexit*, el joven médico transgénero Ry Shelley conoce al profesor Victor Stein, que lidera el debate público sobre inteligencia artificial, y traba con él una peculiar relación. Mientras tanto, Ron Lord, recién divorciado e instalado con su madre, se dispone a hacerse de oro lanzando una nueva generación de muñecas sexuales. Al otro lado del Atlántico, en Phoenix, una instalación de criogenia alberga docenas de cadáveres de hombres y mujeres que aguardan a que se les devuelva a la vida. Winterson reflexiona sobre qué es y qué no es ser humano en un mundo y momento donde algunos de los que más medios y recursos poseen quieren huir a Marte o refugiarse bajo tierra.

EL CUERPO (NO SÉ SI HUMANO) DEL FUTURO

EL FASCINANTE Y NECESARIO DEBATE SOBRE EL TRANSHUMANISMO

FRANCISCO J. CASTAÑÓN



Vislumbrar cómo será dentro de un tiempo el cuerpo humano requiere entrar en una esfera donde la filosofía, la ciencia y la tecnología se entrelazan de tal forma que solo con la imaginación de un Julio Verne o un H. G. Wells podríamos hacernos una idea aproximada del aspecto que tendrá la humanidad en el futuro. La traída y llevada fusión entre biología y cibernética es probable que suponga un paso adelante en la evolución humana. Quién sabe. Aunque no me atrevo a aventurar si será para bien. Una vida mejorada con implantes biónicos, la instalación de chips neuronales (algo en lo que trabaja desde hace años Neuralink de Elon Musk) u otros dispositivos que resolverán al parecer múltiples problemas y dolencias que hoy padecemos, quizás nos sitúe más cerca de los cyborgs (como reivindica Sheldon Cooper en "The Big Bang Theory") que de los seres humanos actuales, a veces no tan sapiens como debiéramos. En todo caso, tanto para quienes somos más de autómatas, como para los que prefieren los robots, la utilización de extremidades cibernéticas o de órganos surgidos de una impresora 3D, la posible conjunción entre inteligencia humana y la IA, la capacidad de reparar células o variar moléculas a través de la biotecnología, la alteración de nuestros rasgos físicos..., demanda

un debate ético, científico y técnico de tales dimensiones que no debe hurtarse a la sociedad y al que conviene prestar atención. Un debate recogido hasta ahora en numerosos libros que tratan sobre las bondades y los riesgos de semejantes adelantos, así como sobre sus aplicaciones en campos tan diversos como la medicina, la seguridad y la defensa o la exploración espacial. El transhumanismo, corriente cultural y filosófica que defiende el empleo de la ciencia y la tecnología para "mejorar" el cuerpo humano en todas sus facetas, erradicar enfermedades, frenar el envejecimiento e incluso desterrar la mortalidad, es uno de los epicentros de este debate. En consecuencia, algunos libros vienen intentando ofrecer respuestas a las preguntas que esto plantea. Uno de ellos es *Transhumanismo. La búsqueda tecnológica del mejoramiento humano*, de Antonio Diéguez (Herder Editorial, 2017), donde se abordan las dos caras del transhumanismo: las ideas de quienes apuestan por el uso libre de la tecnología para trascender los límites actuales del ser humano

y las posturas de quienes creen que estos "avances" podrían transformar la naturaleza humana de forma no deseada e irreversible.

Por otro lado, *¿Qué es el transhumanismo?*, de Héctor Velázquez Fernández (Editorial Senderos, 2021), analiza propuestas del transhumanismo que han pasado de ser ciencia ficción a cristalizar en ciencia real, alcanzando el ámbito cultural, ideológico y religioso. Asimismo, *El transhumanismo en 100 preguntas: todo lo imprescindible explicado con rigor*, de Manuel Sanles Olivares (Ediciones Nowtilus, 2021), expone el transhumanismo de manera divulgativa para el gran público lector en un intento de responder a las cuestiones que plantea un progreso capaz de rediseñar a la humanidad, proponiendo una profunda reflexión sobre el tema. Por último, no falta la crítica al movimiento transhumanista en *Engaño y daño del transhumanismo*, del francés Olivier Rey (Editorial Ivat, 2025), donde este filósofo intenta agitar nuestro intelecto en relación a las luces y sombras del proyecto transhumanista, situando esta corriente en la historia de la filosofía y la ciencia, atendiendo a sus antecedentes más remotos (gnosticismo, la ruptura protestante...) e intentando señalar los efectos de una "ideología" que puede provocar cambios antropológicos inimaginables.

Esther Núñez Gaviña
La semilla de Isadora Duncan



HERNÁNDEZ / FIERRO editores / Barcelona

La semilla de Isadora Duncan

Esther Núñez Gaviña

Huerga y Fierro, 2025

Isadora Duncan no solo abrió el cuerpo a caminos insospechados en la danza que llegan a nuestros días, creando vanguardia a partir del estudio y admiración de los ideales del antiguo arte griego para descorsetar las formas del baile. El gran protagonismo en sus nuevas propuestas creativas –que explotaban además las nuevas tecnologías como la electricidad– fue el cuerpo humano, al que puso como instrumento de expresión emocional. Esther Núñez Gaviña acompaña a Isadora a lo largo de su vida para mostrar con sus decisiones vitales respecto al amor y a la maternidad como liberó el cuerpo no solo de las formas escénicas, sino también de las convenciones sociales de la época.



GRACIELA ITURBIDE

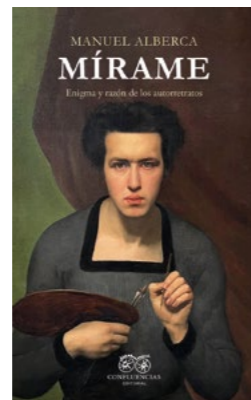
Graciela Iturbe

Graciela Iturbe

Editorial RM, 2025

El trabajo de Graciela Iturbe se relaciona con el cuerpo presente y el ausente. La temprana muerte de su hija a los seis años la llevó a visitar cementerios, ritos funerarios y entierros de “angelitos” (niños fallecidos). El cuerpo se revela en la obra de Iturbe como una vía de comunicación entre el rito, lo sagrado y el dolor, configurándose en dos vertientes principales: lo femenino y lo inerte.

Con 200 fotografías, este libro ofrece una de las exploraciones más completas de la trayectoria de Iturbe. Presta especial atención a sus obras destacadas y hace un recorrido trasversal por sus primeros trabajos hasta sus creaciones más recientes. Acompañan a la selección de fotografías los textos de Marta Dahó y de Juan Villoro y la cronología de Carlos Martín.



Mírame

Manuel Alberca

Confluencias, 2025

El cuerpo propio es, posiblemente, el que mayor misterio, admiración, dudas... genere. Los artistas tienen la posibilidad de explorarlo a través del autorretrato.

¿Por qué y para qué se retratan los pintores? ¿Por qué interesan sus autorretratos a los espectadores? Este libro trata de responder estas preguntas y muchas más. El autorretrato es un ejercicio obsesivo, pasional y creativo. Al espectador puede provocarle atracción, rechazo o indiferencia, pero al observar el rostro representado le surgen interrogantes, porque detrás hay siempre una historia que desvelar. Además de informar de las claves de este enigmático género y de sus principales maestros, como Dürer, Rembrandt, Courbet, Goya, Munch, Schiele o

Kahlo, entre otros, Manuel Alberca hace una declaración de amor y de gratitud a estos por el regalo generoso de sus obras, que no «hablan» solo de sus autores, sino que «hablan» también a los espectadores. Sirven de espejo oblicuo en el que mirarse y reconocerse.



¿A quién pertenece la belleza?

Bénédicte Savoy

Catedra, 2026

Cuando las obras entran en los museos adquieren una categoría que va más allá de la del mero objeto. Pero ¿a quién pertenecen esas obras, esos cuerpos, llenos de belleza? ¿Pertenecen al lugar donde nacieron, a la cultura cuyo genio encarnan, a quienes se los apropiaron, o a la humanidad entera, que solo accede a ellos a través de instituciones dedicadas a su conservación? ¿Quién se conmovió ante estas confiscaciones, cuándo y por qué? En las peripecias de estas obras emblemáticas se entrelazan historias sobre violencia, asimetrías,

archivos, cine, memoria familiar, curiosidad científica, diplomacia y política internacional. Una lectura emocionante y placentera, este poderoso ensayo nos invita a participar en una de las grandes discusiones políticas y culturales de nuestro tiempo. Si estas piezas provocaron, allí donde llegaron, fecundaciones estéticas inesperadas, también abrieron, allí donde faltan, heridas aún vivas.



El cuerpo roto

Ana María Shua

Páginas de Espuma, 2025

Cuerpos que conciben. Cuerpos que crecen. Cuerpos que envejecen. Cuerpos que se rompen y sanan. Cuerpos que no olvidamos. Los cuerpos que deben ser cuidados y que cuidan. Nuestros cuerpos y sus cuerpos.



La escultura como emoción

Medardo Rosso

Casimiro, 2023

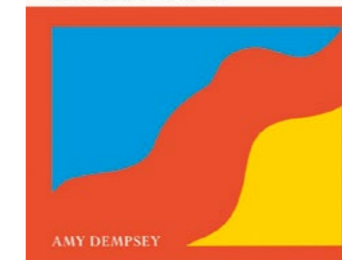
Medardo Rosso coincidió en el París del fin de siglo XIX con Rodin o Modigliani. Su moldeado en cera con una estructura en yeso para proporcionar un soporte estructural le hizo famoso, revolucionario para sus contemporáneos. Él solo buscaba respuestas a la pregunta “¿es aburrida la escultura?” que le rondaba la cabeza y la mano.

“La emoción es un instante, se vislumbra y enseguida huye, y el artista la persigue y la llama para que no se vaya, como hace el niño que va tras su madre. Mi obra es una concepción de luz, de emoción, de una perspectiva móvil, ilimitada, no es algo estatuaria, muerto, sino que está marcada por la vibración del estado de ánimo y por las diferentes coloraciones de la naturaleza”.

Después, ya en el siglo XX, empezó a convertir sus exposiciones en instalaciones en las que incorporaba sus broncees, yesos y ceras junto con copias fotográficas de sus propias obras y las de sus predecesores y contemporáneos. La escultura, más allá de la representación del cuerpo, debía encontrar su camino alejándose del aburrimiento.

Conmovedora por su honestidad, bella por su proximidad, única por su humor, la escritura de Ana María Shua es también cuerpo recordado y recreado. El asombro y la agitación en el descubrimiento; la dignidad y el esfuerzo en la superación; el dolor y el amor en el duelo conviven con una mirada lúcida y una literatura cómplice, donde el síntoma, la herida o la cicatriz son un canto a la vida.

EL CUERPO FEMENINO EN EL ARTE



El cuerpo femenino en el arte

Amy Dempsey

Cinco Tintas, 2025

Desde el Renacimiento hasta nuestros días, esta es la historia del arte contada a través de la forma femenina, con más de 80 obras de arte.

Espejo cultural de la época, el cuerpo femenino ha cautivado tanto a artistas como al público durante siglos. Pero ¿qué podemos aprender de estas representaciones de las mujeres? ¿Qué tratan de decirnos acerca del mundo en el que vivimos? ¿Y cómo ha cambiado eso con el paso del tiempo?

Desde el luminoso retrato de Gustav Klimt hasta la asombrosa fotografía de guerra de Lee Miller y el innovador arte escénico de Marina Abramović, Amy Dempsey nos guía en la exploración de la evolución del cuerpo femenino en el arte. Conocerás la *Venus* de Sandro Botticelli, la *pastora* de Leonor Fini, la *Virgen* de Barkley L. Hendricks y las aventureras de Toyin Ojih Odutola para descubrir cómo lo invisible se ha vuelto visible, lo ignorado ha sido representado y el arte ha cambiado el mundo.

Amy Dempsey es historiadora del arte y escritora; se doctoró en el Courtauld Institute of Art de Londres y es miembro de la Royal Society of Arts.

BAJO LA PIEL

LO QUE HACEMOS CON LOS CUERPOS EN EL MUNDO

LAURA ARIAS GALVEZ*

EL ARTE CORPORAL es una de las prácticas más antiguas de la humanidad. Un ejercicio identitario común que ha resultado ser una necesidad profunda del ser humano, una manera de heredar tradiciones y remontar los orígenes y formas de vida de nuestros antepasados.

Modificar el cuerpo es, siempre, un acto político

El tatuaje, las perforaciones, los cortes y las escarificaciones forman parte de un conglomerado de prácticas realizadas a lo largo y ancho del planeta desde hace milenios. Y es en ese cruce entre historia, identidad y tradición corporal donde nace *Marcas en la piel* (Pinolia, 2025). A caballo entre la crónica de viajes y el ensayo, Aníbal Bueno, fotógrafo y escritor, deja constancia de su recorrido por el mundo documentando rituales y tradiciones vinculadas a los tatuajes, piercings y otras modificaciones corporales. Aquí quedan recogidas di-

ferentes prácticas en más de ciento diez países que tratan de «exponer una visión panorámica del sentido que los



humanos damos al marcar nuestro cuerpo para siempre». Bajo el marco teórico que proporciona la semiótica

social, Bueno descifra cómo funcionan estos signos dentro de la cultura y cómo modelan la manera en la que entendemos el mundo.

Desde Ötzi, la que se considera la primera momia tatuada hallada en un glaciar de los Alpes italianos —data de la Edad de Bronce, con setenta y siete tatuajes repartidos por el cuerpo— hasta técnicas como el *handpoke* —la incisión manual mediante una única aguja, aún presente en comunidades indígenas del estrecho de Bering— o el tatuaje maorí y el moko, Bueno traza un mapa global en el que pone en común prácticas de lugares tan distantes como Sudamérica, África, Asia Occidental, Siberia o Filipinas para evidenciar la

cuestión central del libro: el cuerpo —y sus modificaciones— son un poderoso canal de expresión y comunicación sobre cuestiones tan fundamentales como la identidad, el linaje, la historia personal, el estatus, la espiritualidad o la belleza.

Pensar el cuerpo es pensar el mundo

Si hasta ahora hemos visto la dimensión más física del cuerpo —su significado como materia visible y cargada de sentido—, el giro que proponen David Le Breton y Jack London nos conduce hacia el extremo opuesto: el cuerpo entendido como vasija de algo que va más allá de lo que podemos ver o tocar.

«Pensar el cuerpo es pensar el mundo» es la tesis principal de David Le Breton a lo largo de toda su obra. En *Desaparecer de sí. Una tentación*

contemporánea (Siruela, 2023), Le Breton plantea una exploración metafísica y terriblemente contemporánea del estudio del cuerpo: su disolución. La ausencia de corporeidad en una vida dominada por las obligaciones, las exigencias, y la búsqueda frenética de estímulos ha desplazado al individuo de su propia existencia corporal y ha terminado por desdibujar su relación consigo mismo.

Y, sin embargo, esta cuestión no es del todo nueva. Ya a comienzos del siglo XX, Jack London planteaba algo muy parecido en *El vagabundo de las estrellas* (2015, Alianza). A demás de dejar ver una denuncia la pena de muerte en pleno siglo XIX, London se centra en la experiencia de un preso sometido a torturas que, aislado en una camisa de fuerza, escapa mentalmen-

te de su encierro a través de episodios de proyección de la conciencia. En ese estado límite el protagonista recorre vidas pasadas que lo llevan de la Corea feudal a la Europa de las Cruzadas y a otras existencias «imaginadas» como vía de escape frente a la violencia que sufre su cuerpo cautivo, abusado y completamente anulado.

La novela, además de llevarnos a tiempos y lugares remotos, habla de la tensión que existe entre el encierro del cuerpo físico y la capacidad mental para imaginar la libertad. Algo que Le Breton ha sabido ver en nuestro tiempo: sujetos que, llevados a cierto límite, terminan por habitar una existencia que ya no reconocen como propia.

**Laura Arias Gálvez es música, poeta, librera y amante de la literatura de viajes.*



Desaparecer de sí

David Le Breton
Siruela, 2023



Marcas en la piel

Aníbal Bueno Amorós
Pinolia, 2025



El vagabundo de las estrellas

Jack London
Alianza Editorial, 2015

NUESTRO CUERPO COMO LIENZO DE RECUERDOS Y SURCOS DEL TIEMPO

TEXTO: LAURA REMACHA
ILUSTRACIÓN PAULA GÓMEZ

CUANDO LLEGAMOS al mundo, por regla general -aunque no siempre sea así-, lo hacemos dentro de una “carcasa” nueva, recién estrenada. Puede que no sea “perfecta”, pero hay algo seguro: independientemente de su color, nuestro cuerpo está cubierto por una piel tersa y un olor indescriptible que se irá apagando con el paso de los años y del uso. Cambiará y ya nunca volverá a ser el mismo; eso también forma parte del proceso.

Digo “nunca” porque, a medida que crecemos y nos vamos haciendo mayores, nuestra “carcasa” también se transformará. Unas veces por decisión propia y otras por “accidentes del destino.” Poco a poco se va llenando de marcas y cicatrices de todo tipo: la señal de una caída de bicicleta en la pierna a los ocho años, la marca en la mejilla de aquella varicela que pasaste a los doce, o el *piercing* mal puesto en el ombligo que se infectó cuando tenías quince y que tuviste que quitarte a escondidas de tu madre.

Después llegará un tatuaje por amor, un símbolo, un dragón chino lleno de colores, o una fecha importante para ti. Más tarde, quizá, aparezca una cicatriz en la tripa tras una operación de vesícula o una marca detrás de la oreja que quedó como consecuencia de aquel estiramiento de pómulos que decidiste hacerte a los cincuenta, para sentirte más joven y verte más guapa.

Y junto a todo eso aparecerán también las arrugas que asoman acompañadas por el tiempo alrededor de los ojos cada vez

que sonreímos, las que se marcan en nuestro entrecejo cuando nos enfademos y aquellas que se forman en nuestra barbilla por la flacidez del paso de los años.

No es algo ni mejor ni peor. Se trata del atlas personal de cada uno y representa la señal de que estamos vivos, de que cada persona entiende de manera distinta lo que significa estar en el mundo.

Algunas marcas las elegimos nosotros; otras, simplemente llegan. Y aunque a veces nos sentimos únicos, también descubri-

mos que no somos tan diferentes a los demás y que compartimos mucho más de lo que creemos. Por eso debemos aprender a quererlo, respetarlo y comprender que cada huella que deja el tiempo sobre él cuenta una parte de nuestra historia.

Para empezar, lo hacemos con *Tu cuerpo es tuyo*, obra de Lucía Serrano, autora e ilustradora, publicado por la editorial NubeOcho, 2021.

Se trata de un libro - atlas muy divertido, lleno de humor y brillantes ilustraciones, que aborda con excepcional ternura las partes más conocidas y también aquellas que son más “desconocidas” de nuestro cuerpo.

Lo mejor de este cuento es el aprendizaje que nos lanza sobre nosotros mismos y sobre los límites personales que, desde pequeños, debemos aprender a establecer

ya que son fundamentales para nuestro desarrollo. Con él aprendemos a dar nombre a las partes del cuerpo que nadie debe invadir ni mencionar sin nuestro consentimiento. A la vez, que aprendemos a exigir respeto y a comprender la importancia de decir “NO” ante situaciones incómodas o forzadas que se pueden producir en nuestro entorno cercano o en el que no lo es tanto.

Otro de los aspectos más interesantes del libro es que enseña a los más pequeños que, en determinadas ocasiones, guardar un secreto no es la mejor opción si alguien está invadiendo nuestro “lienzo”, debemos pedir ayuda y explicar abiertamente

pueden influir en nuestras vidas según el significado y la historia que se esconde detrás de ellos.

Javier es un niño que, tras acudir a su primer día de colegio, descubre que su nuevo profesor, el señor Mendoza, que resulta ser un apasionado del beisbol, como lo es él. (lo que le hace parecer un señor estupendo) esconde bajo la manga de su camisa la silueta de diferentes tatuajes.

Desde pequeño, para Javier, este tipo de marcas en la piel han estado asociadas a bandas peligrosas y a actos delictivos gracias a los prejuicios que le inculcó su familia, lo que le hacen dudar de la honestidad de su profesor y desconfiar de él.

Poco a poco y tras ir ganando confianza con su maestro, Javier se irá dando cuenta de que los tatuajes forman parte de una cultura ancestral, que no solo debe verse como una



parte estética, sino que también tiene que ser valorada por su diversidad cultural, y aceptada de una forma empática sin pensar en los estereotipos que nos marca la sociedad.

El segundo libro es *Mi maestro tiene tatuajes*, escrito por Darren López e ilustrado por Bhagya Madanasinghe, publicado por la editorial Sello en 2023.

En esta ocasión, se trata de un álbum ilustrado dirigido a los más pequeños de la casa que nos muestra cómo los tatuajes

Se trata de un libro educativo, que invita a la reflexión y a que no hay que juzgar a nadie por su apariencia. Cada uno de nosotros llevamos nuestras propias marcas y surcos en el cuerpo y todas son respetables.



Tu cuerpo es tuyo
Lucía Serrano
NubeOcho, 2021



Mi maestro tiene tatuajes
Darren López y Bhagya Madanasinghe
editorial Sello, 2023



Abracadabra, que tu cuerpo se abra

Jennie Maizels y J. William Petty

Andana Editorial, 2020

Este libro *pop-up* invita a asomarse dentro del cuerpo humano de una forma divertida e ingeniosa para explicar como funcionan los diferentes órganos. El cuerpo humano es uno de los temas que más fascina a los pequeños lectores. Este libro en formato *pop-up*, y con múltiples solapas, consigue explicar a los pequeños como funcionan los diferentes sistemas de nuestro cuerpo de una forma divertida y atractiva para que lo puedan entender todos los lectores.



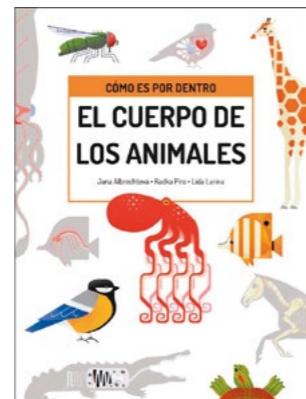
Los sonidos de mi cuerpo

Marta Maruszczak y
Artur Gulexicz

Lata de Sal, 2020

Cada día nuestro cuerpo emite sonidos voluntarios e involuntarios. Este divertido libro responde a los misterios de todos aquellos sonidos de nuestro organismo. Cada día hablamos, nos reímos, lloramos... ¿Por qué nuestro cuerpo a veces «habla» solo y no lo podemos controlar?

Para entender nuestro cuerpo un poco mejor, en este libro encontraremos respuestas y también ingeniosos experimentos propuestos por su autora, formada como bióloga y antropóloga y con estudios en medicina, es decir, sabe de lo que escribe, y decide hacerlo dando rienda suelta a su imaginación al centrarse en la divulgación para los lectores más pequeños.



Cómo es por dentro el cuerpo de los animales

Jana Albrechtova y
Radka Piro

Albatros, 2022

¿Alguna vez te has preguntado cómo funciona el cuerpo de los animales? ¿Cómo hacen los pájaros para volar y los peces para respirar bajo el agua? ¿Cómo hacen la digestión los herbívoros y por qué es diferente a la de los carnívoros? ¿Cómo usan los animales los sentidos? Explora la increíble diversidad del mundo animal, comparando los cuerpos de varias especies animales. Además, puedes hacerlo mientras descubres el funcionamiento de cada uno de los sistemas del cuerpo humano.



Mi primer libro de robots

Varios autores

Edelvives, 2026

Los robots llevan tiempo ocupando las páginas de libros y cómics destinados a los más sedientos de historias fantásticas y futuristas. Ahora que el futuro ya está aquí, los robots también, y tienen cuerpo como las personas y animales, inspirados y creados para parecerse no solo a nosotros, los humanos, sino a las mil y una criaturas que habitan el planeta, y hacer lo que ellas hacen.

Este libro ofrece un primer contacto con su increíble mundo, desde los robots pulpo con mullidos tentáculos hasta los robots espaciales que funcionan gracias a la IA.

Basta con que los primeros lectores tiren de las solapas para que el taller de los inventores cobre vida, con que abran la lengüeta para echar un vistazo al cerebro de un robot... ¡y mucho más!



Monstruos, demonios y maravillas a fines de la Edad Media

Claude Kappler

Akal, 2026

Esta obra invita a rasgar el velo que nos oculta la actitud de la Edad Media ante el monstruo y lo extraño. Cuerpos fantásticos que funcionan como un espejo del todo, que reflejan los miedos antiguos y las funciones más profundas del alma humana, además de que revela el estado espiritual y el clima intelectual de la época. A través de grabados de incunables, la autora nos descubre un universo donde lo monstruoso no es un error, sino la prueba del ingenio y el poder de la naturaleza y donde estas maravillas son enigmas que interrogan la identidad humana. producto de relatos y a captar el atractivo de lo que hoy nos parece oscuro.

Lo que el cuerpo nos cuenta

Marga Sánchez Romero

Destino, 2025

Una mirada de género al cuerpo femenino en la prehistoria, el cuerpo de las mujeres ha sido objeto de controversia a lo largo de la historia. Nos define y nos estereotipa mucho más que a los hombres. Las normas, los gustos, las modas y las imposiciones sociales de cada momento determinan cómo debemos ser, pesar, qué debemos aparentar... y, en muchas ocasiones, terminamos cediendo a lo que se espera de nosotras, y esto acaba siendo un poderoso instrumento político que se utiliza, muy a menudo, a nuestra contra. La realidad es que la materialidad del cuerpo humano, tanto en lo biológico (tejidos, huesos) como en lo social (alimentación, adorno, vestimenta, ejercitación) refleja perfectamente las experiencias que vivimos y cómo nos relacionamos con el mundo.



Sumario de plantas oficiosas

Efrén Giraldo

Acantilado, 2026

El encuentro fortuito con el cuerpo de un árbol superviviente de la bomba atómica inspiró a Efrén Giraldo, profesor de literatura, nieto de campesinos y jardinero aficionado, los textos de este libro, que quieren contribuir al inventario de ficciones e iconografías de las plantas a través de relatos sobre trasplantes, extinciones e invasiones. En estas páginas hace acopio de especies reales e imaginarias, provenientes de intereses, preferencias e historias de vida propias y ajenas, pero también de representaciones literarias, científicas y artísticas que nos revelan la asombrosa inteligencia de la flora.



La inteligencia de las flores

Maurice Maeterlinck

Gallo Nero, 2022

“La mayoría de las flores debían recurrir a artimañas, combinaciones, mecanismos y trampas que, en el ámbito de la mecánica, la balística, la aviación o la observación de los insectos, a menudo sobrepasan las invenciones y los conocimientos del ser humano”. La inteligencia de las flores es uno de los textos más sorprendentes sobre el mundo natural y la relación entre el hombre y la naturaleza. Un libro en donde la observación científica va acompañada del asombro, y el misticismo está anclado en la experiencia. Un canto poético a la naturaleza que vuelve a colocar al hombre en el lugar que le corresponde en el mundo: a la par de todos sus habitantes.



¿MI CUERPO ES MÍO?

CUANDO EL IDEAL FEMENINO ATROPELLA A LA MUJER HASTA HACERLA CASI INVISIBLE

ANABEL VÉLEZ*



LA PRESIÓN social a la que se sienten sometidas las mujeres se multiplica en Asia. En países como Japón y Corea del Sur, el ideal femenino atropella a la mujer hasta hacerla casi invisible. Las mujeres tienen que ser sumisas y obedientes, calladas y serviciales. Y sus cuerpos tienen que tener una piel sedosa y lo más clara posible, unos rasgos gráciles, un pelo liso larguísimo y por supuesto, negro azabache. El imaginario de la mujer asiática crea tópicos que se perpetúan, pero hay mujeres que han decidido darle una vuelta a estos tópicos y transformarlos, denunciando las presiones a las que son sometidas.

En *Si tuviera tu rostro*, Frances Cha nos relata la vida de cuatro jóvenes coreanas sometidas a unos estándares de belleza prácticamente imposibles, donde tienes que transformar tu cuerpo y tu rostro para triunfar. Ara es una peluquera muda obsesionada con una famosa estrella del *K-pop*. Miho es una pintora con una beca en la universidad cuyo destino cambia cuando se cruza en su vida un rico heredero. Wanna está intentando quedarse embarazada sin éxito y Kyuri es una joven preciosa que trabaja por la noche en un *room* salón para entretener a hombres. Su belleza perfecta se la ha ganado

a golpe de bisturí, algo que le ha creado tantas deudas, que no podrá salir jamás de este círculo de bajos fondos.

“¿Qué es lo que cortaré con mi cuerpo que me estoy poniendo tan afilada?”

A pesar de ello, todas sus compañeras la admiran. Las cuatro viven en el mismo bloque de edificios. Y lo único que parece salvarlas es la amistad que las une. No les queda otra. La

sociedad las constriñe, los hombres aún más. Tiene que ser perfecta pero, ¿según quién?

En *Mantequilla* de Asako Yuzuki, la chef gourmet Manako Kajii está detenida en Tokio por haber seducido con su deliciosa comida tradicional y asesinado a unos cuantos hombres ricos y solitarios. Un caso que crea tanta polémica y atrae tanta atención en todo el país, que la periodista Rika Machida le escribe una carta pidiéndole una receta. Y aunque no concede entrevistas, ni hace declaraciones, a esta carta Manako sí que responde. A partir de ahí, ambas mujeres establecerán una

relación marcada por la comida. Rika trabaja más horas que un reloj y es la única mujer de la oficina. Nunca cocina, así que no es la mujer ideal, pero su relación con Manako y la comida la transforma. Empieza a hacer las recetas que ella le pasa y llega a obsesionarse tanto con Manako, que su cuerpo empieza a cambiar. Es entonces cuando el mundo que la rodea se fija en ella. Ya no cumple los estándares de belleza que una mujer debe seguir. Se está dejando, la critican. Pero a ella no le importa, porque en el proceso de encontrar la mantequilla perfecta para sus recetas, Rika se encontrará a sí misma.

Finalmente, en *La vegetariana* de Han Kang, Yeonghye ha decidido ser vegetariana a raíz de unos sueños. Su marido y su familia no la entienden, pero ella siente la necesidad de alejarse de la carne lo más posible. Empieza a adelgazar, su cuerpo cambia, sin ella buscarlo. “¿Qué es lo que cortaré

con mi cuerpo que me estoy poniendo tan afilada?”, dice en un momento, justo poco después blandirá un cuchillo para defenderse de su familia que la quiere obligar a comer carne. ¿Pero por qué Yeonghye de la noche a la mañana decide dejar de comer carne y transformar su cuerpo? ¿Será porque no se siente ella misma? ¿Porque está cansada de hacer lo que se espera de ella? ¿De ser sumisa y servicial con su marido? ¿De no importarle a nadie, salvo si deja de cumplir con las normas sociales que se sobreentiende que una esposa tiene que seguir? ¿Tiene que desaparecer y ser simplemente la mujer que le prepara la comida que le gusta a su marido, que le deja hacer cuando ni siquiera le apetece porque él llega borracho de una reunión de trabajo, de ser la hija que no da problemas y cumple con su marido de unos padres que piden perdón por el comportamiento de su hija

sin pararse a pensar por qué se comporta así? ¿Estará cansada de ser la mujer perfecta a costa de dejar de ser ella misma?

Si hay algo que tienen en común estas tres historias es que están escritas y protagonizadas por mujeres, las grandes silenciadas de las culturas japonesas y coreanas en las que el machismo está fuertemente arraigado. Pero estas tres escritoras, como muchas otras compañeras contemporáneas, están reclamando su voz, a gritos si hace falta, para denunciar cómo la sociedad las trata, cómo las discrimina y cómo intenta convertirlas en un ideal que no son y nunca han sido. Un ideal que tiene que ver más con una fantasía masculina que con la realidad de lo que es ser mujer en Japón y Corea del Sur.

*Periodista y escritora, editora jefa de la web Culturaca. Ha publicado diversos libros sobre el papel de la mujer en el mundo de las culturas.



Si tuviera un rostro
Frances Cha
LA ESFERA DE LOS LIBROS
2025



Mantequilla
Asako Yuzuki
TEMAS DE HOY, 2026



La vegetariana
Han Kang
RANDOM HOUSE, 2024

METÁFORA NÁUFRAGA

LAS METÁFORAS SE DESVANECIERON CON LA HIDRÁULICA DE HARVEY

JOCHY HERRERA*



EL DESMEMBRAMIENTO de la cristiandad con la caída de Constantinopla, la aparición de la imprenta y la colonización del “Nuevo mundo” desencadenaron un impercedero interés por lo físico; el cuerpo, otrora estático, adquirió libertad e ímpetu propio. La contemplación que le hizo inerte se transformó en observación dinámica, asunto plasmado por Da Vinci en el *Códice Leicester*, incluyendo sus ideas sobre el movimiento de los fluidos y la luminosidad de la luna. Galileo, por su parte, coprotagonista de la revolución científica post renacentista, elabora los fundamentos de la hidráulica y la caída gravitacional sentando las bases físicas y matemáticas del movimiento y la función de las bombas en los tempranos años 1600.

Desde la antigua Mesopotamia, el molino y la rueda noria habían reflejado nuestra obsesión por multiplicar la fuerza a fin de sobrevivir y dominar; el habitante de la Europa en gestación traspasará lo agrícola creando máquinas transformadoras de la energía mecánica en energía de fluidos: bombas volumétricas, manuales y neumáticas, que con certeza inspirarán a un decidido joven inglés a trasladarse a Padua a fin de hacerse médico. Al **William Harvey** “descubridor” de la circulación sanguínea y transformador del corazón símbolo en el corazón mecánico motivo de estas disquisiciones.

El pensamiento de **María Zambrano** constituye una ro-

bustísima apuesta referente de la conceptualización de la metáfora dentro de la modernidad, sobre todo como enlace entre poesía y filosofía. La española abraza al corazón metáfora para gravitar sobre él como núcleo de innovadoras ideas priorizando lo afectivo y lo emotivo sobre lo puramente racional. Para ella, él es un motor acogedor de la vida, centro moviente, dinámico y creador que la hace transitar dentro de sí: “Las habitaciones del hombre, han sido construidas a imagen del corazón, como cavidad acogedora en cuyo interior se es libre de circular, a diferencia de la tienda en cual el horizonte aprisiona y limita”.

Resultado de su ubicua difusión, el corazón metáfora, proponemos aquí, parece haber perdido su rango privilegiado en la experiencia personal mientras es compartido por tantos otros con propósitos similares. En este “desgaste”, ha abandonado su originalidad y simbolismo transformado en clisé particularmente en lo referente al amor terrenal a causa del abuso de su perfil de Eros a manos de la prostitución de los cuerpos sexuados. Así, artículos de bisutería, canciones, artefactos culinarios y cosméticos dedicados a su explotación mercantil, han hecho de él un banal dispositivo de consumo.

El progreso científico también ha despojado dicho órgano

de su protagonismo metonímico trasladando al cerebro carácter, razonamiento y sentir; el corazón, por ende, ha dejado de constituir principio y origen a manos de la tecnología. Un arquetípico ejemplo es el trasplante cardíaco, procedimiento salvador de vidas arrebatadas de las fauces de la muerte que ha borrado la idea del corazón plétórico de compasión innata a “su entrega al otro” mientras su donación acontece en total anonimato. Le ha despojado del magnánimo rol de asiento del amor porque (afortunadamente) él es intercambiado como artefacto mecánico entre receptores y donantes para los cuales, aquel sentimiento, a decir verdad, es la menor de sus preocupaciones.

Pocas metáforas han sobrevivido la contemporaneidad de la inmediatez siglo XXI; destacan dos: Dios, renovada faz de tótem útil, y el mástil donde amor y sentimiento, dolor y pesar, incertidumbre y esperanza, abrazan la condición humana resguardada: el corazón refugio que a través del existir encarnó toda suerte de interpretaciones divinas, filosóficas, y artísticas desde **Pascal** y **Paracelso** al místico **San Agustín**. Fue Harvey, sin embargo, quien en el joven siglo XVII explica por primera vez el perpetuo circuito sanguíneo alimentado por los rítmicos latidos cardíacos. Ese fuelle hidráulico transformado en bomba provocador de la vibración del pulso en nuestro cuello o

brazos, segundo tras segundo, *leitmotiv* fundamental sostén de todo lo viviente.

En su obra magna, *De motu cordis*, el inglés demostró cómo los vasos sanguíneos se llenaban de la sangre de ambos ventrículos casi al unísono, y que el origen del pulso es la

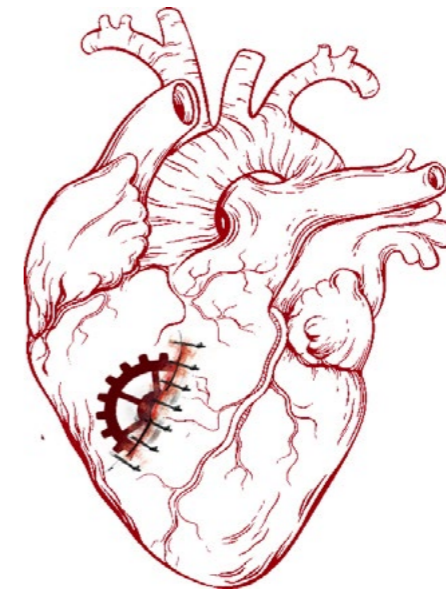


Ilustración: Gus Aneu

contracción cardíaca. Hoy, ese corazón hipermoderno a cuidar con dietas y ejercicio, tirano que mata más que cualquier mal en cualquier lugar del mundo, no cree en metáforas. Ellas se desvanecieron con la hidráulica de Harvey. Con razón, decía **Juan Gelman**, nadie estudia las arterias del mal, y no hay remedio, porque desde hace tiempo desaparecieron las farmacias del alma.

William Ospina considera al corazón concepto fantástico, imaginario y múltiple siempre presente en la lengua del poeta. Por eso relata su experiencia en la India a través de un texto que le fue entregado cerca del

Ganges mientras dirigía su atención a una muchedumbre viva y sedienta de purificación entre las aguas junto a las humaredas de los piroso de sándalo incinerando cadáveres, de acuerdo con la tradición hindú.

El hombre que me guía es de la casta de los brahmanes./Ha entreabierto los pliegues de su camisa, y me ha mostrado las cuerdas blancas, ocultas, que revelan su casta./Le pregunto cuanto tardan en arder los cadáveres, y solo guardo en el recuerdo que las mujeres tardan más que los hombres./Me explica que los hombros y el pecho de las mujeres son demasiado fuertes, incluso para el fuego./Y lo que tarda más en deshacerse, me dice, son los corazones./Veo entonces la fragua incesante de un corazón latiendo desde el comienzo hasta el fin,/el incesante corazón palpitando en los años, en los bosques, en el odio, en el sueño,/haciéndose más fuerte cada vez, más templado, más duro./Y pienso en esa guerra final entre el corazón, manantial de lo rojo, y el fuego,/entre el fuego que nutre y el fuego que destruye./ El hombre que me guía me dice: muchas veces el corazón no alcanza a consumirse,/y hay que tomarlo con varas de acacia, y arrojarlo a la corriente del Ganges,/para que el agua logre lo que no pudo el fuego.

*Jochy Herrera es cardiólogo y escritor, premio nacional de ensayo de la República Dominicana 2025. Autor de *Carne y alma: imágenes de la corporalidad* (Huerga & Fierro, Madrid 2025).

EL MUNDO DISPARATADO Y ONÍRICO DE FRANCISCO NIEVA

CHARLA CON JOSÉ PEDREIRA

ENTREVISTA: DAVID REY

FOTOGRAFÍA: FERNANDO VIÑAS



Reproducción del cuaderno **Teatro del Privado Horror** de 1978 de Francisco Nieva.

JOSÉ PEDREIRA fue compañero de Francisco Nieva, el autor valdepeñero que revolucionó las tablas españolas y fue reconocido con el Premio Nacional de Teatro, en varias ocasiones, con el Premio Príncipe de Asturias de las Letras y fue miembro de la RAE. Antes de destacarse como dramaturgo, Nieva deslumbra en la España gris del franquismo como escenógrafo y figurinista, y traslada al cuerpo de sus personajes todo su genio como pintor y dibujante extraordinario. José, que también es un excepcional pintor, nos habla sobre la Exposición Pelo de Tormenta, en la que se ilustra con piezas originales la última representación, en 1997, de esta gran obra de Nieva y que permanecerá abierta al público hasta el 19 de julio en el Teatro Fernán Gómez.

¿Cómo eran los personajes que creó Francisco Nieva?

Depende de cada obra. Él dividió su teatro en dos corrientes: en el teatro furioso, los personajes son como emblemas, encarnan ideas abstractas; en el teatro de farsa y calamidad, los personajes tienen más desarrollo psicológico y se acercan más a la realidad, aunque no del todo. Siempre están inmersos en anécdotas un poco surrealistas, disparatadas y absurdas.

Le gustaban mucho los personajes híbridos. Algunos son medio animales, otros medio cosas, hechos de madera, de tela y de carne humana.

Ha tratado estos temas de lo *queer* o la disolución de los géneros con bastante antelación en el tiempo. Por ejemplo, en *Coronada y el toro*, hay un ambiguo personaje que es el hombre monja. *La señora tártara*, que es un personaje y el título de la obra, es un hombre. En *Corazón de Arpía*, la arpía es una

mezcla entre mujer y pájaro. Y toda su obra está llena de personajes así donde la anatomía y la fisiología parece que han enloquecido. *El Increíble Robin*, que es un joven protagonista muy apuesto que se va desmontando y va perdiendo un brazo, una pierna..., porque es todo ortopédico.

¿Cómo otorgaba Nieva vida a los personajes?

Eso es un misterio. Parecía que lo tenía todo muy maduro por dentro. Hacía dibujos a la primera, sin reto-

car ni nada, muy complejos, llenos de imaginación. Cuando se trataba de figurines para el teatro, ahí debía sujetarse más al actor o la actriz en concreto o a los requerimientos del personaje. Sabía muchísimo de moda y de la historia del traje. Sus figurines están llenos de detalles. Además de escritor, era pintor, dibujante extraordinario, músico... En la mayoría de los casos, hizo él las puestas en escena de sus obras, los figurines y la escenografía.

Colaboró con **Pepe Hernández** y con poca gente más. En los trajes, tenía un ayudante muy bueno, que era **Juan Antonio Cidrón**, a veces hacía él mismo los figurines. Y luego encontramos más adelante una colaboradora extraordinaria, **Rosa García Andújar**, que ahora se ha hecho toda una figura en el vestuario.

En su teatro todo tiene una función plástica. Desde el actor, la escenografía y los trajes, e incluso la palabra. Tiene una verbosidad muy plástica, que a veces no dice nada lógico, pero sí que está transmitiendo muchas sensaciones.

Paco buscaba una estilización en los movimientos, por eso le gustaba trabajar con coreógrafos en todas sus obras y buscaba una expresividad particular, fuera del naturalismo. Él hacía un teatro muy teatral, donde la expresión corporal tiene muchísima importancia. Cuidaba mucho la elección de los actores: que supieran un poco de baile o de acrobacias, que estuvieran en buena forma y tuvieran una expresividad teatral. Concebía el trabajo del actor como una supermarioneta. Se tiene que ver que el actor está manipulando ese personaje. En determinadas

obras tuyas, en otras no. En otras requieren algo más cercano al realismo o al psicologismo.

Trabajaba muy encima con los técnicos: en la realización de los trajes, la caracterización, la peluquería... Pero Paco buscaba una unidad estética que eso lo tiene que concebir una sola mente creativa.



Recomiéndanos algunas obras tuyas que sean interesantes a este respecto.

Por ejemplo, *La mutación del primo mentiroso*, presenta un mundo onírico donde el canon de belleza femenino es un cráneo muy estirado con un flequillo que les cubre toda la frente.

BIBLIOGRAFÍA SELECTA DE FRANCISCO NIEVA

- Teatro furioso*. Ed.: Punto de Vista Editores.
- La mutación del primo mentiroso* o *El estilo que mata*. Ed.: Amarillo Editora.
- Teatro caliente*. Ed.: Editorial Fundamentos.
- Funeral y pasacalle y otras obras inéditas*. Ed.: Punto de Vista Editores.
- Las aventurillas menudillas de un hijillo de puta*. Ed.: UNIMA.

En *El baile de los ardientes*, un conde napolitano tiene un cuerno en la frente. Este engaña al joven protagonista y le invita a su palacio haciéndole creer que se va a casar con

una de sus tres hijas feas, son tan feas que todas llevan máscara de guapas, pero realmente lo ha hecho ir allí para casarse con el mismo conde.

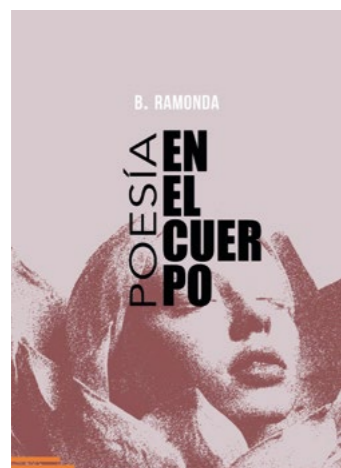
En *La señora Tártara*, la madre del protagonista ha llegado a una especie de simbiosis con una silla de ruedas. Entonces la silla se mueve bajo la voluntad de ella. En *Te quiero zorra*, la protagonista, la zorra, tiene un rabo de zorra literalmente, lo cual a ella le causa mucha vergüenza. Sin embargo, el joven galán protagonista se enamora de ella por eso.

En *Corazón de arpía*, el joven protagonista se ha enamorado de una arpía real con la que dice que fornicaba allí entre orines, porque es muy guarra y muy ninfómana y tiene tres pares de tetas. También hay un fauno y otros personajes mitológicos, pero luego él se inventó una mitología propia.

¿Qué encontraremos en la Exposición *Pelo de Tormenta*, que podemos visitar hasta el 19 de julio, en el Centro Cultural Fernán Gómez?

La exposición es una muestra de la puesta en escena que se hizo de *Pelo de tormenta* en el año 97. Ahí están los bocetos de escenografía hechos por **Pepe Hernández**, que era un pintor magistral con el que Paco sentía mucha afinidad; los

figurines que hizo **Pedro Moreno**, que también están muy ajustados a todo el mundo disparatado y onírico de Paco; hay varios trajes reales montados sobre maniqués y muchas fotos de la puesta en escena. La obra la dirigió **Juan Carlos Pérez de la Fuente**, que es quien ha montado la exposición.



Poesía en el cuerpo

Bárbara Ramonda

Olé Libros, 2026

¿Qué pasaría si pudieras leer las marcas que dejaron en tu cuerpo los momentos que más te transformaron?

Poesía en el cuerpo nace de ese intento: reunir, ordenar y dejar hablar a los impactos, las heridas y las memorias que dieron forma a una vida.

Dividido en cuatro actos, el poemario recorre el derrumbe y la reconstrucción hasta volver al cuerpo como territorio posible y hogar. Cada texto funciona como una cicatriz: no oculta el dolor, pero da cuenta de la vida que siguió latiendo. Con una voz cruda y sensible, estos poemas nombran lo que a menudo se calla y acompañan el proceso de habitarlo.



El relato último de la nieve

Patricia Iniesto de Miguel

Azuay Casa Editora (Ecuador), 2025

El relato último de la nieve es un poemario sólido, con una propuesta poética que se sostiene de principio a fin. Su simbolismo articula la imagen de la nieve como un cuerpo que desaparece, pero también deja huella. La cartografía del libro construye un universo poético con profundidad en el tratamiento de la mitología y de las revelaciones vitales que la subyacen.



Hablando con mi cuerpo

Ana Świr

Editorial Pre-textos, 2025

La poesía de Anna Świr se adelantó a su tiempo, interpelando al lector de hoy con una vitalidad y frescura de la que carecen muchos de sus contemporáneos. A diferencia de otros grandes poetas polacos del pasado siglo Świr es una desconocida para el lector hispanohablante. Una situación que esta amplia antología viene a remediar.

«¿Cuál es el tema central de estos poemas? La carne. La carne en el amor y el éxtasis, en el dolor, en el terror, la carne temerosa de la soledad, pariendo, descansando, sintiendo el fluir del tiempo o reduciendo el tiempo a un instante. Mediante una delimitación tan clara de su temática, Anna Świr consigue en su poesía sensual y feroz una pulcritud casi caligráfica».



El poder del cuerpo

Antología

Castalia ediciones, 2009

Poesía femenina, pero, además, poesía sobre la mujer. Y, para una mayor feminidad, poesía sobre el cuerpo de la mujer en todos sus aspectos: el dolor, el amor, el sexo, las caricias, la soledad, la esperanza.

Divididos en siete apartados casi espirituales (la resistencia de los cuerpos, materialidades corporales, vestidos del cuerpo, autorretratos, batallas de amor, el cronotopos del cuerpo y la escritura del cuerpo) las mejores poetas españolas dan forma a una antología poética muy especial. La obra, además, es bilingüe: los poemas se presentan en su lengua original –gallego, vasco, catalán y castellano–, con su traducción en español cuando es necesaria.

QUIERO CUERPO O NO SOY NADA

POEMAS: ALDO BOLAÑOS

ILUSTRACIONES: TATI VALLE - RIESTRA



EL PALACIO DE LOS CUERPOS VESTIDOS Y DESNUDOS

(SALA PRIMERA)

En aquel palacio solo hay cuerpos, vestidos y desnudos, quietos yacen unos otros de la gala vanidad

Son de roca y metal, lienzo y madera, de hueso y piel,
polvo guardado, estrellas del tiempo todos serán

En el pedestal posa la bella, reza la santa. Encerradas. El macho, pulido mármol,
pensante reposa, detenido en su ser

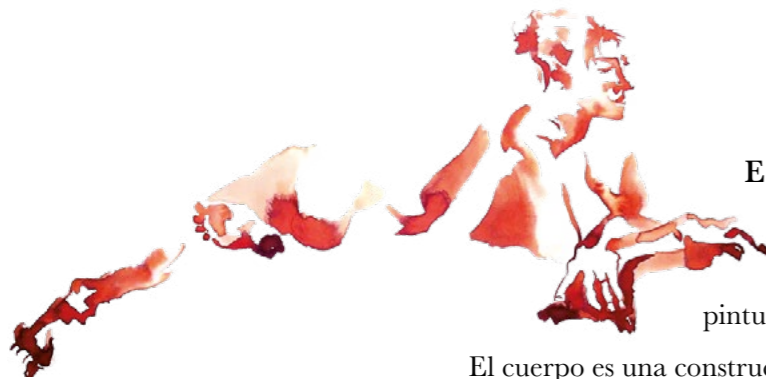
Migrantes en emulsión caen de la pared, flotan oscuros de espaldas al sol
las costillas arenadas, hundidas en olas de sal y sudor

Cuerpos tendidos, sombrero de playa, sandalias de goma y toalla dorada
al pie del palacio dónde a ellos devolvió el mar

¡Adónde cayeron mis partes! ¿En qué camino están? yo sigo caminando
cosido a mi cabeza pegado mis pies

Los espejos vivos ciegan, qué cuerpos vendrán después
¿será el mío? sin anuncio ¿en qué sala lo hallaré?





ESQUEMA DE LA PIEL PINTADA

El cuerpo es como un lienzo (del alma)
de piel viva y de piel muerta
pintura corporal efímera, tatuaje permanente

El cuerpo es una construcción social dicen, sus pinturas cicatrices
un escenario de poros pintados, un paisaje interpretado
no se pintan igual el rico y el pobre, otros tintes, otros polvos
unos, se pintan de risas y paz, otros, cual fieras de guerra

El cuerpo sin pintura, es cuerpo desnudo
más allá del bío, el dolor dibujó la cura
ya en el transmundo: geometrías, serpientes, aves y peces
le beben los seres la materia, la sustancia

Cada lugar es un tatuaje, cada persona, cada nada
agujas sobre piel, momias vivas, escondidas
del cuerpo a la pared, del rojo al cuerpo
ser parte y ser roca, la cueva es el ser.

El cuerpo pinta al alma, el alma la piel
la historia es mi pellejo, cuero del alma ser.



Tati Valle-Riestra (Lima, 1962) fue bailarina profesional y profesora de danza antes de iniciarse en la pintura y el dibujo. Es bióloga de formación, habiendo obtenido su formación en Perú y Canadá.



CUERPO O NADA

Soy cuerpo.
Ni nube ni viento, sin palabra no soy verso
soy sin quién y sin destino, sin cabeza sin mi cuerpo
No soy vida no la he puesto, no soy parte de un gran hueco
no soy cuánto, solo tiempo, sin mi mano ni guitarra
No he sentido no soy bala, un gatillo en la distancia
yo no he visto, ya no veo, no soy odio ni soy nada
Ya no escucha, bajo tierra late el grito
la emboscada de la masa, del que muere si no mata
No doy vida, junto huesos, no doy carne a tanta grasa
sin prueba ni juicio, no hay del alma su regreso ni paz de tu morada
No soy bien que solo canta, que limpia sangre en las montañas
siembro verde, color en la memoria.
Quiero cuerpo o no soy nada.

(Tuzla, Bosnia, 1998) (revisado mayo de 2026)



Aldo Bolaños (Lima, 1957) es un arqueólogo con trabajos de campo y gabinete que vinculan el pasado andino con su presente y futuro. Durante 12 años ha sido arqueólogo forense en temas de violaciones a los derechos humanos tanto para el Tribunal Penal para la Ex – Yugoslavia como en el Perú. Es miembro fundador del Observatorio Andino del Paisaje en la línea de paisaje, memoria y patrimonio.

MAR SALADO

LEEMOS MIENTRAS NAVEGAMOS ¿A DÓNDE VAMOS? A ÍTACA, POR SUPUESTO. SIN PRISA. SIN RUMBO

NEGRO: EL GÉNERO
OTOÑO 2026

Próximo número: **NEGRO: EL GÉNERO**
puedes mandar la reseña de tu última lectura a
turecomendacion@mar-salado.es

PECHOS FUERA

TODO EL MUNDO SABE QUE LOS ROBOTS NO VAN AL CIELO

LORENA SÁNCHEZ*



EL CUERPO DE Afrodita A terminó como un montón de chatarra. Cayó en combate, defendiendo a Mazinger Z contra una bestia mecánica del Doctor Infierno. El manga no tiene piedad, los robots pueden despedazar enemigos sin miramientos. Afrodita A acaba como un amasijo de miembros desanclados y esparcidos, que muestran un interior de muelles y cableado esperable en la era *pre wireless*. Los pechos los había perdido antes. Sus pechos cohete.

Afrodita A era un robot creado para proteger a Mazinger Z en su lucha contra el mal invasor. Tantas veces se empeña el mal en conquistar el mundo que me pregunto si no lo habrá conquistado ya hace mucho y seguimos fingiendo. Mazinger Z fue una de las primeras series de anime que llegaron a España. Era el año 1978, todavía en plena Transición democrática, cuando Televisión Española emitió aquellos episodios. Mazinger Z, jamás vencido, era el protagonista. Afrodita participaba, pero con ese papel tan defendido como incómodo de cuidadora del héroe.

Tenían algo inquietante los pechos cohete de Afrodita. Para las que somos herederas de aquel cambio político y social que supuso la Transición, las tetas tenían que ir siempre a cubierto. La idea de sus “misiles pectorales” se atribuye directamente a Go Nagai, creador de Mazinger Z. Yo nunca me sentí cómoda con aquellos pechos cohete, tampoco con el rol de cuidadora del héroe; siempre elegí a Mazinger Z y prefería lanzar los puños a soltar los pechos.

Afrodita A perdió los suyos para que Mazinger Z volara. Perseguido por el peor de sus enemigos, fuerza al límite su energía y

cuando está a punto de reventar en la carrera de huida le pide a Afrodita que lance sus misiles. Entonces se agarra a ellos —misiles de pezones rosas— y, propulsado, vuela.

Así escapa el gigante robot coronado, volando hacia el cielo azul, mientras los rayos del maligno alcanzan a Afrodita y la convierten en chatarra.

Una anécdota del fandom cuenta que, mientras se emitía en España, muchos niños imitaban el ataque de los robots gritando “¡pechos fuera!”. Y es cierto que la frase resuena como si alguna vez la hubiera escuchado, con esa mezcla de humor, erotismo y violencia ligera que nos fue costumbre a niñas y niños de barrio.

Hay una escena final en el anime más edulcorada que en el manga. El viento huracanado que soltaba Mazinger Z por su boca de rendijas sopla los restos esparcidos de Afrodita y los recompone, en una imagen idealizada: una resurrección atea de su cuerpo rosa de cintura de avispa, coronada con una puesta de sol japonesa. Pero todo el mundo sabe que los robots no van al cielo.

*Periodista científica, responsable de ciencia y coordinadora de eventos en *The Conversation*

FESTIVAL INTERNACIONAL DE TEATRO CLÁSICO DE MÉRIDA



3 de julio al 30 de agosto

Mérida | Badajoz

Mérida se transforma en un escenario a cielo abierto, con el Teatro Romano como corazón del Festival. En este espacio emblemático se presentarán 9 espectáculos, todos estrenos absolutos. El Festival amplía también su presencia más allá de Mérida con extensiones en Madrid, Medellín y Regina, y con el regreso a la sede de Cáparra, con títulos destacados de ediciones anteriores.

VOCES DEL EXTREMO

22 - 25 de julio
Moguer

XXVIII encuentros de poetas.
Voces del Extremo:
poesía y emergencia.

Homenaje Ángeles Alonso
Hace 28 años que en verano Moguer huele a poesía con este encuentro cultural y artístico. En esta ocasión lleva por título "Poesía y emergencia".

SEMANA NEGRA DE GIJÓN

3 - 12 de julio
Playa de L'Arbeyal
Gijón/Xixón
XXXIX edición

La trigésima novena edición de la **Semana Negra** se consolida una vez más como el festival literario, cultural, reivindicativo, festivo y popular más longevo de España desde su creación en 1988.

CALACEIT JAZZ 2026

4 - 6 de septiembre
Calaceit. Teruel
Plaza Mayor
2ª EDICIÓN

Jazz en Calaceit, uno de los pueblos más bonitos de España, entre las aguas de los ríos Matarranya y Algar; con grupos como Kyomuruma, 44594 Jazz, The Blues Steps, Dark Side, entre otros. Un plan de fin de semana para ir despidiendo el verano.

MAR SALADO



ESPACIO DISPONIBLE
PARA SU PUBLICIDAD
info@mar-salado.es

¿SEPULCRO Y CÁRCEL?

EL CUERPO FEMENINO EN LA LITERATURA UNIVERSAL

PILAR ÚCAR VENTURA *

Ya lo anticipaba con buen tino el conceptista **Quevedo**: la caducidad del cuerpo es ineluctable.

Hay cuerpos enamorados, estoicos, trascendentales, grotescos, belicosos, poéticos. Todo depende del color del cristal -literario- con que han sido mirados y ¿admirados?

El cuerpo, esa estructura física y orgánica del ser humano que se organiza en sistemas y tejidos, que trabajan en conjunto para mantener la vida, es una carcasa que sostiene el hábito vital; todo un auténtico protagonista de la literatura que se ha hecho eco de cómo referenciarlo, de cómo describirlo; ese recipiente no ha sido ajeno al vaivén de variadas y variopintas perspectivas desde su génesis: costilla del varón bíblico apunta un modelo tan gráfico como significativo. A partir de ahí, las hechuras se han tejido y deshilvanado alrededor del cuerpo femenino según venían dadas las épocas con su ideario, su cultura, sus normas y con la percepción de las coordenadas espaciotemporales.

Hasta nuestros días... Qué pensarán **Bell Hooks**, **Maaza Mengiste**, **Marian Engel** si recuerdan que en el siglo de Oro el “recipiente” femenino era templo de honestidad y ¡ay! si resultaba profanado: la honra de la mujer y de su familia, al garete, se volatilizaba y quedaba marcada para siempre. Había que preservar la “vasija” en la alacena sin rozarla,



por más que fuera atractiva y provocadora. Solo para su atenta y vigilante contemplación. Casi un ideal platónico. Convenía ocultar domésticamente el “cuerpo” del delito, pues también era significado como tentación y pecado.

Siempre me gustó el atrevimiento de **Florencia Pinar**, poeta de la corte de Isabel la Católica; sus versos animaron a las mujeres a disfrutar de los placeres físicos, a dar rienda suelta a sus pasiones: cuerpos deseables que desean.

Shakespeare plasma a **Julieta** como un cuerpo de posesión patriarcal, materia de trueque, condenada a obedecer y cumplir con el mandato de la reproducción; **Tirso** y **Zorrilla** presentaron a doña Inés cosificada y pasiva, objeto de conquista y redención masculina. Desvitalizada e inane.

En **Lope de Vega** aparece la mujer travestida, disfrazada de varón, llena de humor y transgresora: **La moza de cántaro** (Austral, 1989), entre otros títulos, muy del gusto del público,

reclamando la independencia de sus propios pensamientos, como cuerpo que siente y posee capacidad intelectual y física. **Sor Juana Inés de la Cruz** en el siglo XVII no tuvo empacho en proclamarlo a los cuatro vientos, igual que en **Tartufo** (Cátedra, 2024) de **Molière**.

Madame La Fayette publica **La princesa de Cléveris** (Nórdica, 2014), una novela psicológica anticipatoria de **La Regenta** (Siruela, 2012) y **Madame Bovary** (Edaf, 1985), protagonistas que comparten un rotundo soporte atormentado y doliente; cuerpos de sumisión restrictiva, sensuales e insatisfechos, en constante duda e inquietud que terminan desplomados.

Cuerpos que resisten, piden, esperan... cuerpos vivos en medio de la naturaleza como **Jane Eyre** (Alianza, 2020), gritando libertad.

El cuerpo de la mujer ha sido símbolo de vida y muerte, subversivo frente a los convencionalismos sociales, frágil y reivindicativo: **Yerma** (Cátedra, 2006), seca y obsesiva, hace del suyo un receptáculo que desea fértil sin conseguirlo.

Sí, **Quevedo** siempre amó a la MUJER, con mayúscula, porque quizá el cuerpo que albergaba a la mujer, con minúscula, asustaba, atraía, imponía, sentía y pensaba.

**Pilar Úcar Ventura es escritora y profesora de Lengua y Literatura en la Universidad Pontificia Comillas de Madrid.*

NOVATECH
The star of coated papers

antalis ^{EM}

Novatech es la marca de papel elegida por numerosos impresores en todo el mundo y la máxima expresión de calidad en papeles estucados extra blancos

Conquista la superficie ultramate

Descubre el nuevo Novatech Volume



Descubre más en:





Vamos a pescar miles de
palabras, dibujos y sueños
para llevar y compartir allá donde no llegan.
Porque los libros nos hacen mejores personas.

**¡HAZTE AMIGO DE LA COCHA Y
ACOMPÁÑANOS EN ESTA AVENTURA!**



Síguenos en nuestras redes:

 : [cochadelibros](#)

 : [cochadelibros](#)

 : cochadelibros@gmail.com